

UNA NUEVA VISIÓN SOBRE INFRAESTRUCTURA, TECNOLOGÍA Y EQUIPAMIENTO DE LOS CENTROS SANITARIOS

Lunes, 10 de mayo de 2021

Introducción de Ignacio Para Rodríguez-Santana

Estamos ante un cambio profundo de lo que debe ser un centro sanitario, tanto en su arquitectura, diseño interior, espacios y flujos de trabajo, con un diseño paramétrico, que debe responder tanto a los cambios en el desarrollo de la asistencia sanitaria como en los nuevos procesos de atención y configuración de equipos y flujos de trabajo.



Ya no podemos, ni debemos pensar en los hospitales como “residencias sanitarias” como en el pasado. Los hospitales deberán ser centros de alta resolución, eficientes y eficaces, centros de control para la asistencia domiciliar de sus pacientes; centros especializados en ciertas patologías, centros capaces de trabajar en red con otros hospitales y con los centros de salud de la atención primaria. Deben ser centros susceptibles de poder evolucionar conforme a las necesidades de salud de la población, con capacidad de adaptación a los nuevos retos sanitarios y a los avances en el tratamiento de los enfermos y el cuidado de su salud.

Necesitamos centros de salud de alta tecnología y alta capacidad de resolución diagnóstica y eso debe obtenerse mediante una gran integración de comunicaciones, procesos y funciones con los hospitales. Sin barreras. Los hospitales deben complementarse con los centros de salud y viceversa. Los nuevos hospitales deben ir acompañados de los nuevos centros de salud.

Estamos pasando de una organización en función de las especialidades médicas tradicionales a una organización transversal, de trabajo en equipo, y donde los tradicionales servicios llamados centrales, de análisis clínicos, anatomía patológica, radiología y medicina nuclear, quedan rebasados por una nueva forma de ejercer la medicina, de base molecular, basada en la genómica, la proteómica y la metabolómica, con diagnósticos muy precisos y con tratamientos terapéuticos personalizados y, en gran parte, autólogos. Nos encontramos con avances muy importantes que van creciendo de

manera casi exponencial y en el que los descubrimientos en el tratamiento de una enfermedad, son fácilmente utilizables para el tratamiento de otras muchas enfermedades.

Discutiremos sobre las ventajas de la horizontalidad o verticalidad de las edificaciones, de la delimitación de zonas limpias, de cómo responder a las necesidades de formación y educación de los profesionales, de las necesidades de la investigación, de las necesidades sociales de los pacientes. Centros que deben estar orientados al ejercicio de esa nueva medicina basada en un diagnóstico y tratamiento individualizado en el que la atención a los pacientes es más transversal y la colaboración entre los diferentes especialistas es fundamental. Con motivo del estrés sanitario provocado por la pandemia, se ha evidenciado la necesidad y las ventajas del trabajo en equipo, derribando los silos y la pobre de comunicación entre especialidades y servicios.

Pero, además, tras la experiencia surgida durante esta pandemia del coronavirus, se evidencia la necesidad de diferenciar circuitos y zonas. La necesidad de transformar espacios en función de las necesidades.

Las nuevas tecnologías que han de estar presentes en los hospitales. Tecnologías como el desarrollo de sensores, el internet de las cosas, las redes wifi y la robotización de muchas de las actividades, no solo médicas o quirúrgicas, sino logísticas y de mantenimiento; tecnologías que nos permiten una mayor seguridad de la atención médica y enfermera y un control más eficiente y eficaz de los procesos y de la atención a los enfermos.

El nuevo hospital debe ser accesible e inclusivo, construido con materiales saludables, autosuficiente, capaz de reducir las demandas energéticas utilizando energías renovables. Un hospital inteligente en el que los sistemas informáticos asistenciales y de gestión estén integrados aprovechando las nuevas posibilidades del tratamiento Big Data y de la aplicación de la Inteligencia Artificial. Un hospital pensado para la robotización de actividades procesos y tareas dando soporte al desarrollo de la actividad médica y asistencial; un entorno funcional pero sin perder las exigencias estéticas que creen un entorno agradable, humano, confortable y seguro.

Todo esto nos obliga a repensar y a plantear una nueva visión sobre la infraestructura, la tecnología y el equipamiento de los hospitales y centros

sanitarios de manera que sean lo más saludables, seguros, eficientes e inteligentes posible.

Para hablar sobre ello hemos reunido aquí a gerentes y directores de gestión de hospitales, y responsables de las infraestructuras, del equipamiento tecnológico y de los sistemas de información de diferentes Comunidades Autónomas. También a médicos, enfermeras y pacientes que, al fin y al cabo van a ser los usuarios finales de las infraestructuras, tecnologías y sistemas de información de los hospitales y los centros de salud. Gracias a los panelistas y a todos los asistentes. Nos sentimos muy agradecidos por su participación.

Finalmente, quiero dar nuestras más efusivas gracias a los patrocinadores, SCHNEIDER ELECTRIC, FERROVIAL, AIR LIQUIDE, FUJIFILM, RADIOMETER y AGFA, cuyos representantes intervendrán hoy como panelistas, y a RIBERA SALUD y ASISA por su apoyo continuo a la Fundación. Gracias a todos.

Antes de terminar y pasar la palabra al **director de la Agencia de Evaluación y Tecnologías Sanitarias del Instituto de Salud Carlos III, Luis María Sánchez**, quiero emplazarles para el evento del **lunes 24 de mayo por la tarde** en el que trabajaremos sobre ***LOS MEDICAMENTOS DE ALTO IMPACTO***, en la que los expertos debatirán sobre el impacto económico pero sobre todo sobre el impacto en salud que estos medicamentos ofrecen y cómo abordarlos adecuadamente.